

7. Preces

- Haz, Señor, que acojamos el nuevo año mirando al futuro con esperanza.
- Te pedimos por los niños, en particular por los que están enfermos, para que no pierdan la ilusión y la capacidad de asombro; aprendan a recibir la ternura, los regalos y, a la vez, a ofrecerse y a compartir lo que tienen con los demás.
- Que cada comunidad cristiana conozca a sus enfermos, les ame, les escuche como tú lo haces, les ofrezca tu palabra y tu perdón.
- Que haya muchos “Juanes” y “Migueles”, que me adelante a echar una mano al que sufre y me necesita, que sienta el sufrimiento del otro como mío propio y busque su curación.
- Que todos los cristianos seamos capaces de ver con amor a todos los que, por cualquier circunstancia, son diferentes, trabajando así por la paz, construyendo un mundo más reconciliado y cordial.

... *Se pueden añadir otras peticiones*



8. Padre Nuestro y Oración

Padre nuestro, ten piedad de nuestros trabajos y esfuerzos para llegar a ti, porque sin ti nada podemos. Tú que miras desde el corazón y nos enseñas a acogernos unos a otros, haz que nuestras Iglesias sean centros de comunión, en los que la fiesta y el perdón, la alegría y la ternura, la fuerza y la fe, sean nuestro paso de cada día en Cristo Jesús.

9. Canto

*El Señor te bendiga y te guarde,
te muestre su rostro y tenga piedad de ti.
Te dirija su mirada y te de la paz, y te de la paz.*

10. Compartiendo la paz

*Mientras nos vamos en la paz de Cristo
nos damos unos a otros una señal de paz.*



Delegación de
Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Is 38, 5

Enero

La mirada de Cristo nos transforma y nos une

Jesús jamás pasó de largo ante quien sufría, por ello la Iglesia de Jesús tampoco puede pasar de largo, al contrario, debe acercarse al que sufre como lo hacía Jesús, mirarle con la compasión de Jesús. En un mundo roto de tantos y tan terribles modos, sólo podemos partir el único Pan si perdonamos con ternura, dispuestos siempre a acoger lo herido de nuestros hermanos y lo herido de nuestro propio corazón.

“Quien cultiva la bondad en su interior recibe a cambio una conciencia tranquila, una alegría profunda aun en medio de las dificultades y de las incomprendiones. Incluso ante las ofensas recibidas la bondad no es debilidad sino auténtica fuerza, capaz de renunciar a la venganza”. (Papa Francisco)



1. Canto Ven Espíritu ven, y lléname, Señor, con tu preciosa unción (Bis).

Purifícame y lávame, renuévame, restáurame,
Señor, con tu poder.
Purifícame y lávame, renuévame, restáurame,
Señor, te quiero conocer.

2. Del Evangelio de San Mateo 8, 5-11

Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión y le rogó diciendo: «Señor, mi criado yace en casa parálítico con terribles sufrimientos». Dícele Jesús: «Yo iré a curarle». Replicó el centurión: «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano. Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y

viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace». Al oír esto Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande. Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos».

3. Testimonio

“Señor, hasta cuándo vas a dejarme en este estado. No puedo más. ¿Hasta cuándo Señor? Ayúdame. Un poco de fuerza, al menos para valerme por mí misma. Paz y serenidad para aceptar lo que venga. Los días se hacen interminables, los minutos no corren. Señor, "que el agua me llega hasta el cuello". Yo estaba preparada para morir pronto y no para esta debilidad. Hicimos un trato para cuando llegase este momento ¿recuerdas? Pues ahora acéptame así, gritando mi dolor, o mejor mi debilidad. Sé que estás conmigo, que me quieres, aunque no entiendo nada. Yo no hubiera escogido esto, eres tú el que lo has querido así. Lo acepto; pero sigo pidiéndote que si es posible esto pase pronto". (Belén)

4. Canto

Este es mi deseo, honrarte a ti
con todo mi ser te adoro a ti,
con todas mis fuerzas te alabaré,
mi adoración eres Tú.

Hoy te rindo mi ser, te doy mi corazón, yo vivo para ti.
En cada palpitar, mientras haya aliento en mi,
Dios, haz tu obra en mí.

5. Oración en silencio

- ¿Cómo es tu mirada?
- ¿Ante quién te arrodillas?
- ¿Te sientes invitado a vivir en con-cordia y a compartir el corazón con todos?
- ¿Eres bendición para tus hermanos dando la medicina del afecto y el consuelo de la fe?



Reina de la Paz, indícanos la ruta a seguir para alcanzar al que es Príncipe de la Paz. Guárdanos con tu maternal protección en este nuevo año que estrenamos.



6. El “encuentro” de los dos hermanos

-Habían tenido una gran cosecha de trigo. Juan y Miguel se sentían muy satisfechos. Juan era casado, con tres hijos. Miguel, soltero.

-La cosecha era a partes iguales. Igual cantidad de trigo para cada uno. Así lo habían establecido y todos contentos. Y, por supuesto, cada uno poseía su granero particular.

-Pero una noche Juan comenzó a cavilar: *-Mi hermano Miguel está soltero, solo, cualquier día le viene una enfermedad, nuestros padres están muertos, el día de mañana va a necesitar de ayuda... Voy a hacer lo siguiente: sin que me vea ni se entere, le voy a regalar unos cuantos costales de trigo.* Y así, durante varias noches, se le veía a Juan cargar con costales de trigo hacia el granero de Miguel, donde los depositaba con cariño...

-Miguel, por su parte, razonaba así: *-Mi hermano Juan tiene familia, mujer e hijos, no está bien que reciba igual cantidad que yo... Yo soy solo, no tengo mayor problema, los niños de Juan gastan en el colegio, cualquier día se le enferma cualquiera en casa...* Y optó por regalar a su hermano unos cuantos costales de trigo, los que cargaba cada noche, en silencio y secreto, hacia el granero de su hermano...

-Y así funcionó la cosa hasta que... una noche, cuando ninguno de los dos ni se lo imaginaba, se cruzan los dos en el camino, cada uno con su costal... y la consiguiente sorpresa y lógicas explicaciones del caso...

-Aquel gesto fraterno (nunca mejor dicho) trascendió a todo el vecindario, lo cual hizo que el Alcalde y fuerzas vivas del pueblo lo considerasen digno de publicidad y reconocimiento, levantando en el mismo sitio un monumento al “Encuentro de la Fraternidad”.